

LA POBRE EXPANSIÓN HA SIDO CRÓNICA, EXPLICAN ECONOMISTAS

PIB promedio de 2.1% en 30 años evidencia debilidad estructural

A la autoridad le tomó más de año y medio reconocer que la economía mexicana es débil

Yolanda Morales
EL ECONOMISTA

MÉXICO COMPLETA tres décadas perdidas al promediar crecimientos de 2.1% incluyendo la “pobre expansión” del año pasado y la debilidad que va mostrando el PIB en este 2014, coinciden catedráticos de la Universidad Panamericana (UP), el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) y Moody’s Analytics.

En estos años se ha golpeado de forma importante el bienestar de los hogares, el tejido social del país y la capacidad de las familias e industrias para generar ahorros e invertir, lamenta desde Filadelfia el director para América Latina de Moody’s Analytics, Alfredo Coutiño.

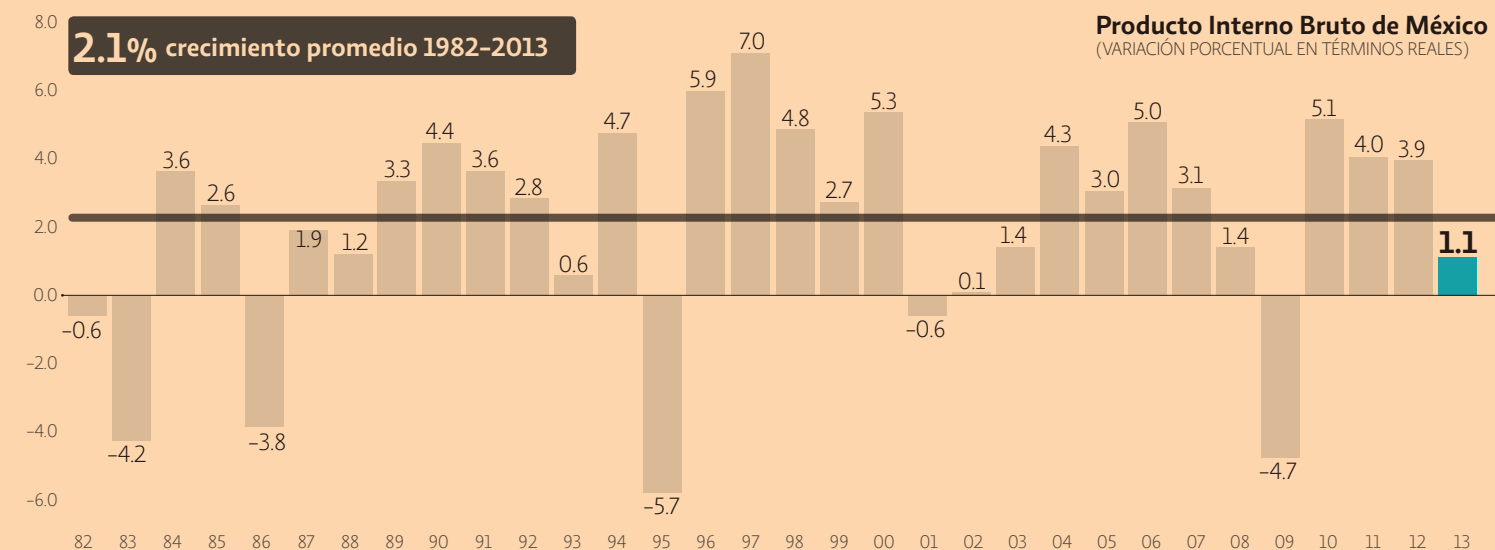
Aparte, el catedrático del CIDE, Raúl Feliz, considera que no es un hallazgo el reconocimiento de las autoridades de que la economía mexicana no es dinámica. Les tomó nada más año y medio reconocer que México se caracteriza por su “muy pobre crecimiento”, dice.

Hay una debilidad en la estructura productiva que aparentemente podría acotarse con las reformas, dice, “siempre que sus regulaciones secundarias sean favorables al crecimiento y se implementen correctamente”.

Pero el impacto en la capacidad de crecimiento de la economía, en lo que es su PIB potencial, advierte, se verá dentro de un par de años más.

POBRE CRECIMIENTO ECONÓMICO EN TRES DÉCADAS

De 1934 a 1980 la economía mexicana no sabía de recesiones. Sin embargo, a partir de 1981 se entra de lleno a la inestabilidad económica y al bajo crecimiento, de forma tal que entre 1981 y el 2013 el país creció a una tasa promedio anual de 2.1 por ciento.



FUENTE: INEGI

GRÁFICO EE: STAFF

ESCANDALOSO

Desde la perspectiva del director de la carrera de economía en la escuela de negocios de la Universidad Panamericana (UP), Gabriel Pérez del Peral, es “casi escandaloso” que las propias autoridades económicas recorten en más de un punto sus pronósticos de crecimiento.

Porque implícitamente es un reconocimiento de que ha habido un diagnóstico poco apegado a la realidad o que sus políticas no han funcionado para estimular la economía como ellos mismos preveían.

Para el especialista del CIDE, uno de los fallos en que incurrieron

las autoridades económicas fue impulsar la reforma fiscal en un contexto de debilidad económica, porque evidentemente, las nuevas obligaciones tributarias impactaron en el consumo, decisiones de inversión y gasto.

Con él coincide el experto de la UP, quien además observa que las familias mexicanas se vieron orilladas a acudir a mercados informales para sustentar la alimentación y vestido ante el aumento de impuestos.

“La reforma fiscal estuvo incompleta, nada más se fue por el lado del ingreso para aumentar la recaudación y, en efecto, los ingresos

fiscales del gobierno aumentaron más de 15% en el primer trimestre, pero como no tocaron la parte del gasto, la expansión de la recaudación no tendrá un aterrizaje eficiente”, lamenta.

DESINVERSIÓN AÑEJA

El directivo de la UP considera que para lograr la meta oficial de crecimiento potencial, se tendría que dar certeza jurídica a la inversión y orientar el gasto público a resultados.

Coutiño, por su parte, explica que en los últimos 14 años de las tres décadas perdidas la economía ha vivido un proceso de desinver-

sión que explica en buena medida el pobre crecimiento del PIB.

“La apertura del sector financiero de fines de los 90, así como el Tratado de Libre Comercio con América del Norte, otorgó un fuerte impulso a la inversión productiva hacia México, y entonces se alcanzó un máximo histórico de 27% del PIB en IED, lo que permitió crecimientos cercanos a 6% en el 2000. Fue la época dorada de la economía mexicana moderna, pero comenzó una desinversión que motivó una disminución de la capacidad productiva que arrastramos hasta hoy”, finaliza.